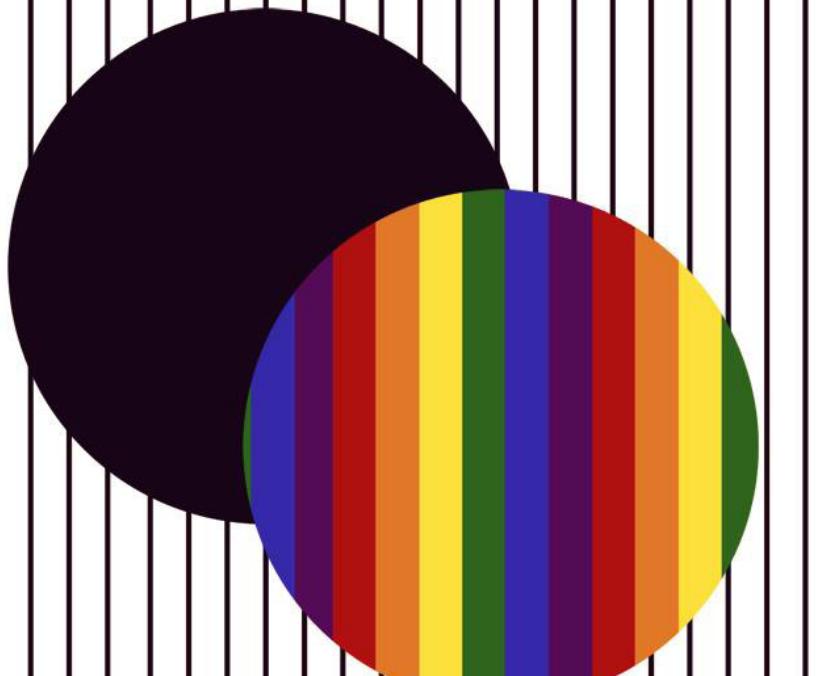


O DECUIR

Nº 7 JULIO
AGOSTO
2020



Ileana Margarita Rodríguez Martínez
Una vida de pasión por el cine



Diseño:
Alejandro Cuervo Vigoa

Queridas amigas,

Decirle adiós a una persona que queremos siempre es difícil, sobre todo si es definitivo. Pero decir adiós también es una forma de agradecerle a quienes ya no están todo lo que hicieron por nosotros.

En agosto supimos la triste noticia de la muerte de Ileana Margarita Rodríguez Martínez, una mujer que vivió por el cine y que lo convirtió en una herramienta para dialogar y educar sobre la realidad de las personas LGBTIQ+, en Santa Clara, la ciudad donde siempre vivió. Quisimos que este número fuera una despedida para quien además colaboró con nuestra revista.

Las personas como Ileana van cambiando poco a poco la historia de nuestros colectivos, a veces con su trabajo, otras veces solo con su presencia en las comunidades. No siempre se reconoce el papel determinante que tienen en el avance de nuestros derechos, por eso tenemos la responsabilidad de honrarles e incluirles en la construcción de una memoria sobre el movimiento sexo género disidente en el país.

Sabemos que a Ileana le faltaron muchas películas por ver, críticas que hacer, espacios por crear, mucho amor por dar y recibir, pero sin dudas en el tiempo que nos acompañó en esta dimensión cultivó, a través de una pasión infinita por el cine, lo mejor de sí mismas en las personas que la conocieron. ¡Todo nuestro cariño para ella, donde quiera que esté, que no se agota ni en mil revistas!

En esta edición contamos con colaboraciones especiales como la de Claudia Margarita Guillén, una artista espirituana que nos muestra cómo ha sido la convivencia durante estos meses de cuarentena con su novia, en la casa-refugio donde viven junto a sus animálitos que rescatan. Dachelys Valdés Moreno fantasea un poco sobre la pareja gay que le hacía falta a la novela *El rostro de los días* y desde Ciego de Ávila el escritor Eduardo Pino González, nos cuenta sobre el viaje que ha sido su vida, marcada por la discriminación y también por el valor.

Hace tiempo soñamos con tener un horóscopo cuir en Q, por eso invitamos a Grace Nichols, de Estados Unidos, para que vaya preparando el camino en lo que encontramos a alguien que quiera emprender esta aventura. ¿Te has preguntado por qué para tantas personas queer el horóscopo es tan importante? Es un buen punto para empezar, y elle tiene algunas respuestas.

Como siempre, nos llena de alegría conectar con ustedes, especialmente en este tiempo en que necesitamos acompañarnos en medio del aislamiento que ha impuesto la pandemia.

¡Les enviamos un abrazo virtual bien apretado!

Angela & Susana



Nº 7

JULIO
AGOSTO
2020

DIRECCIÓN CREATIVA Y EDITORIAL / REDACCIÓN



Susana Hernández Martín
Periodista parcializada por la justicia. Aries recién descubierta. Cosita de esa y otras más.



Angela Laksmi
Psicóloga miope que curiosea la sexualidad y el género. ¡Abajo el ajustador!

DISEÑO EDITORIAL



Alejandro Cuervo Vigoa
Vegetariano empedernido. En constante deconstrucción. Diseñador gráfico e ilustrador.

EN PORTADA



RETRATO DE ILEANA MARGARITA
RODRÍGUEZ MARTÍNEZ
por José Ángel Nazabal

DISEÑO
Alejandro Cuervo Vigoa

COLABORACIONES



Yuliet Teresa VP
Escribidora de un raro lugar. Cristiana queer y bloguera a pulmón en *Hasta Reventar*.



Iracema Díaz Paz
Poeta y narradora avileña, fotógrafa profesional en sus tiempos libres y aficionada todo el día.



Dachelys Valdés Moreno
Bicicletera y psicóloga no sabe bien en qué orden. Apasionada de las familias con la fuerte convicción de que la risa es el camino para el aprendizaje.



Jose Ángel Nazabal
Arquitecto en la oficina, dibujante a tiempo completo, pintor e ilustrador. Gatero empedernido con tendencia al arquetipo de Crazy Cat Lady.



Enzzo Hernández
Comprometido con las masculinidades alternativas afrocaribeñas, escribano de poemas y prosas, guionista de cómic y apasionado del patrimonio.



Grace Nichols
Kinship Minister en Soulforce. Apasionada de la transformación a través de la creatividad y la construcción de relaciones revolucionarias. Sol en Escorpión, luna en Géminis y ascendente en Capricornio.



Claudia Margarita Guillén
Ilustradora y caricaturista, a veces escritora y otras veces veterinaria.



Eduardo Pino González
Poeta, narrador y compositor musical. Soy de los que piensan que para subir al cielo se necesita una escalera grande y otra mayor.

AGRADECIMIENTOS

Verde Gil, Yoelkis Torres, Salomé Montiel, Javier Machado Arribas, Juan Carlos Gutiérrez Pérez, Ross Sabido, Alba Onofrio, Bárbara Iglesias, Reiner Martín González, Claudia Karina Ricardo Samada e Isel Calzadilla Acosta.



índice

8

#AHSOYTRANS: UNA CAMPAÑA
QUE DESMONTA ESTEREOTIPOS
SOBRE LAS TRANSIDENTIDADES
Susana Hernández Martín

12

LA PAREJA GAY QUE FALTA EN
EL ROSTRO DE LOS DÍAS
Dachelys Valdés Moreno

14

DESARROLLAN CURSOS DE
EMPRENDIMIENTO PARA PERSONAS
TRANS EN MATANZAS
Redacción Q de Cuir

16

INTENSAS EN CASA:
EL MUNDO A TRAVÉS DE LOS OJOS
DE CLAUDIA MARGARITA

18

LO QUE NO TUVE TIEMPO DE
DECIRLE A ILEANA
Susana Hernández Martín

21

LGBTIQ+, LA SIGLA INFINTA
(Y POR QUÉ ESTÁ BIEN QUE LO SEA)
Angela Laksmi

24

YO QUIERO ESCRIBIR MI VIDA
Eduardo Pino González

27

NUCA Y NAMORO CAP.4:
SEXTING!
José Angel Nazabal y Enzzo Hernández

31

SALIR DEL CLÓSET DOS VECES
Yuliet Teresa VP

33

¿NOS AVERGONZAMOS DE
NUESTRO AMOR DELANTE DE
LES NIÑES?

Susana Hernández Martín

36

LAS PERSONAS QUEER Y LA AS-
TROLOGÍA
Grace Nichols

38

HOMBRES SIN MUJER DE
CARLOS MONTENEGRO
Literatura

40

AMULETOS DE ISEL CALZADILLA
ACOSTA

#AhSoyTrans

UNA CAMPAÑA QUE DESMONTA ESTEREOTIPOS SOBRE LAS TRANSIDENTIDADES

Por **Susana Hernández Martín**
Viñetas de la campaña #AhSoyTrans

El 30 de junio se publicó en Facebook la primera viñeta de la campaña #AhSoyTrans, creada por el coordinador de la red Alma Azul en la región central, Verde Gil, con el propósito de visibilizar y naturalizar la existencia de personas trans en el país, así como también de crear lazos de apoyo entre ellas.

Como una persona trans no binaria, Verde sabe "lo complejo que es integrarse en una sociedad que rápidamente estigmatiza y se regula de acuerdo a la identidad de género y las preferencias sexuales", por lo que sintió la responsabilidad de contribuir a transformar

Camila, ese es mi nombre. Tengo 25 años y aunque estudié nivel técnico en informática me dedico a la peluquería. Vivo en La Habana. Amo hacer ejercicios, leer, aprender idiomas y pasar tiempo con mis amigos. Con ellas suelo ir a reuniones sociales en sus casas, a algún bar o café, al Coppelia, y de viaje por la isla. Si a algo le tengo miedo es al acoso y al rechazo que vivimos las personas diferentes. Se me da bien escribir y es mi principal pasión, pero también soy adicta al maquillaje y a la peluquería. Amo el 7mo arte en general y la música pop en inglés. La palabra que más me caracteriza es valor. De mi familia me gusta su unidad y su entrega a las causas justas. Para mi futuro me gustaría vivir en una sociedad donde se respeten todos mis derechos como mujer y pueda salir a caminar con mi chico sin sentir ningún miedo.

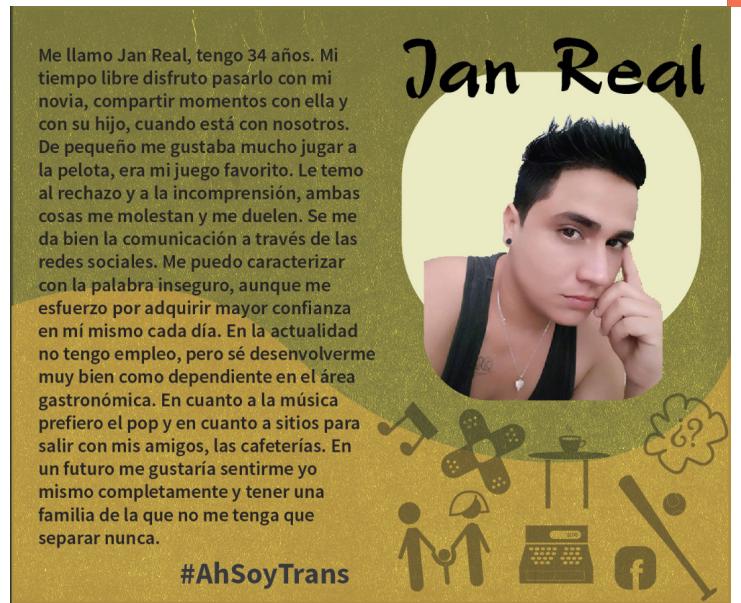
#AhSoyTrans



esa realidad desde su formación como estudiante de Comunicación Social en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

En ese sentido, otro de los objetivos fundamentales de la campaña, según apuntó su creador, consiste en desmontar estereotipos sobre la comunidad LGBTIQ+, especialmente la comunidad trans, como el de que "todos los chicos trans son exageradamente viriles, o que todas las chicas trans son trabajadoras sexuales".

Sobre el nombre de la iniciativa, asegura que lo escogió porque le pareció una síntesis de su mensaje



Mi nombre es Mel, tengo 24 años y soy estudiante de Contabilidad y Finanzas en la UH. En mi tiempo libre me gusta leer. No me apasiona el cine. Prefiero la música, y no tengo distinción, aunque para estudiar y trabajar priorizo la clásica. Con mis amigos suelo ir a cafés, a comer vegano y a lugares cerca del mar o de algún río. Una palabra que me caracteriza: sensibilidad. Le tengo miedo a las balitas de gas (o calabacitas), a la electricidad y a observar el fondo del mar; es bello, pero para mí es espeluznante. Se me da bien escribir y comunicar. Soy egresada, además, del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. De mi familia lo que más me gusta es su interés en que cumpla todas mis metas y proyectos profesionales. Para mi futuro deseo dedicarme de manera seria a la literatura, coquetear con el periodismo narrativo y estudiar todas las temáticas sociales que me interesan.

#AhSoyTrans



Para la confección de las viñetas, como Verde llama a cada imagen que publica en Facebook, convocó a personas trans de diferentes partes de Cuba que compartieron con él información tan diversa como sus hobbies, sus temores, sus aspiraciones profesionales y sueños más queridos.

"Jamás he descartado a ninguna persona que quiera formar parte de la campaña. Esa ha sido la principal política que me impuse desde el inicio. Conocía de antemano a varios chicos y chicas trans, a todos ellos contacté y les informé sobre el objetivo de la campaña. Tenía la confianza que una vez aparecieran un par de post en las redes otras personas trans me contactarían".

"Así fue, y gracias a ello he conocido a gente maravillosa y estrechado valiosísimos lazos con ellas. Quiero añadir que siempre fue un proceso de revisión conjunto con las personas que salen en las viñetas y hasta que no me dieron su visto bueno no las subí a las redes ¡Ha sido un procedimiento muy horizontal y empático!"

principal: "todos somos personas con miles de rasgos diferentes. Sabía que iba a enfocar el texto de cada viñeta hacia características, gustos, preferencias que no estaban directamente relacionadas con la identidad de género o la sexualidad y que tenían más que ver con los puntos en común que podemos tener [todas las] personas".

"Por eso la frase 'Ah, soy trans' viene a autoreferenciarse como una información añadida, como un elemento no necesariamente protagónico dentro del conjunto de los datos que podemos ofrecer sobre nosotros mismos a otra persona o grupo. Quería conseguir que la gente al leerla sintiera lo mismo que si leyera 'ah, soy géminis', o 'ah, soy miope', o 'ah, tengo el pelo castaño'".

Mi nombre es Yelieen, tengo 31 años y soy de La Habana. Actualmente me dedico a la noble profesión que es la Medicina, específicamente a la Psiquiatría, años antes estudié enfermería en la Facultad Presidente Allende. En mi tiempo libre me dedico a ver series, documentales y también el Arte del Transformismo en Babilonia Guíra, un sitio maravilloso. Me gusta Edith Márquez, la sangría muy fría, el color azul, el helado de chocolate... Temo perder a mis padres y siento que el beso que me da mi madre cada mañana es mi amuleto de la suerte. Me considero una chica honesta y con habilidades para las relaciones humanas, aunque no soy muy buena ligando jajaja... En un futuro aspiro a cursar una maestría en Salud Sexual y ejercer en un centro donde pueda estar cerca y ser útil a toda la comunidad.

#AhSoyTrans



Verde confiesa que se siente muy feliz por las reacciones de comprensión, afecto y cariño que ha tenido #AhSoyTrans en las redes. "Nunca aparecieron mensajes de odio o discriminación. Tenía mucho miedo a que alguien comentara algo que pudiera lacerar a la persona de la viñeta y sabía que si esto sucedía debía estar preparado para responderle de la forma más educativa".

Por el contrario, reconoce que los comentarios se han centrado en celebrar las cualidades de los protagonistas y expresar amor, orgullo y admiración por ellos. Cada una de estas reacciones le ayudó a comprobar que las personas trans "no se encuentran solas y tienen a su alrededor gente que las acepta y quiere tal y como son. Ello aún me colma de felicidad", asegura.

En Cuba, donde los discursos desde los colectivos trans están ausentes de casi todos los espacios físicos y mediáticos, esta iniciativa sin dudas constituye un importante referente para las personas trans y la lucha por sus derechos.

Soy Carlo y tengo 32 años. Mi tiempo libre me gusta dedicárselo a mi familia, hablar con ellos, reírnos juntos, recordar cosas... Mi madre siempre me hace los cuentos de cuando montaba carriola desde muy chiquito. Se me da bien negociar y ocuparme de las tareas de la casa. Me considero un hombre carismático y muy familiar, amo a mi familia porque me apoya al 100%. También tengo muchos amigos y con ellos salgo a fiestas o a jugar pingpong. Me divierte ver las películas de pelea y deportes como el judo. Para la música, sin embargo, ¡soy más bien romántico! Le tengo miedo a los majás y a las arañas. ¿Una anécdota divertida? Una vez me quedé dormido en el Coppelia, pasé mucha pena cuando me di cuenta, jajaja. En un futuro me gustaría lograr cada uno de los sueños que me proponga.

#AhSoyTrans

"La comunidad sabe bien que hoy más que antes es pertinente tener una voz pública preparada para ir educando a las personas sobre identidad de género y sexualidad desde un enfoque humanista e inclusivo, ya que se aproximan cambios en la estructura legal del país que no pueden estar exentos de una labor pedagógica", explica.

Con respecto a las principales demandas de la comunidad trans hoy en Cuba, Verde enfatiza que resulta necesaria una Ley de Identidad de Género que respalde sus necesidades y solucione los reclamos que se realizan desde hace años.

JUSTIN



Soy Justin y tengo 24 años. Soy graduado en Instructor de Arte en la especialidad de Artes Plásticas y cinturón negro primer don en taekwondo. En Colombia me hice chef en comida vegana asiática. Me considero alguien curioso y atrevido. De pequeño me gustaba imitar a personajes de la televisión. La música es fundamental en mi vida y aunque mi género favorito es el rock disfruto de escuchar temas muy diversos. Se me da bien dibujar y los deportes como el baloncesto. Le temo a las cucarachas. En mi tiempo libre juego a videojuegos y veo series como Game of Thrones. También salgo con mis amigos a discotecas o a caminar sin rumbo. En un futuro tengo planeado trabajar en el CENESEX como técnico audiovisual y sueño con abrir una academia de taekwondo en la Habana. Amo a mi familia porque es incondicional.

#AhSoyTrans

Entre los elementos de los que se encargaría una ley como esta se encuentran el cambio del nombre y el género en los documentos y cédulas oficiales, la posibilidad de usar el uniforme escolar o de trabajo que desean, el acceso a las cirugías y prótesis, la posibilidad legal de denunciar los actos de discriminación que suceden en centros de trabajo o de estudio, el derecho a la unión civil y a la adopción, el seguimiento del proceso médico en los propios municipios donde residen las personas y no exclusivamente en La Habana, la existencia de centros de apoyo, un sistema de educación más inclusivo y una adecuada representación de la comunidad trans en los medios.

Christian



Hola, mi nombre es Christian, tengo 20 años y soy sagitario. Mi color favorito es el rojo. En mi tiempo libre me gusta hablar con mis amigos, jugar videojuegos, leer, oír música y salir de fiesta. Me encanta la noche aunque amo ver el atardecer y más si es acompañado de café y una buena charla. Mi mayor miedo es la soledad y el olvido, pasar por la vida sin dejar una marca, eso me aterra. Mi familia es mi mayor tesoro pues a ellos les debo quién soy. Siempre quise estudiar biología marina o veterinaria porque siento un gran afecto hacia los animales, pero actualmente me dedico a los tatuajes. De pequeño soñaba con construir una gran refugio para salvar a los perros callejeros, ahora conservo el mismo sueño pero también tengo otras ambiciones: casarme, tener un hijo y crear mi propio hogar en el que, por supuesto ¡no faltarán mascotas!

#AhSoyTrans

"He estudiado un poco los documentos internacionales y referentes extranjeros para saber cuán atrasados estamos y, honestamente, lo estamos mucho. Lo positivo es que todo puede solucionarse sin gran inversión de recursos. Es decir, es básicamente un problema jurídico — burocrático", comenta.

"Por ejemplo, agrega, una de los reclamos más urgentes de las personas trans es el de cambio de nombre. En Cuba aún no es posible hacerlo sin demostrar previamente, con un cúmulo espantoso de evidencias, que la gente nos conoce por ese nuevo nombre que deseamos usar, además de que existe la limitante de no poder cambiarlo hacia otro que 'no se corresponda' con el sexo biológico. Mientras que en otros países esto es ya posible, gratis y realizable en un solo trámite".

Rostros como el de Noah, Mel, Carlo, Christian, Yenny y Camila han ayudado también a construir referentes, algo que Verde valora muchísimo pues como él mismo cuenta, "si no hubiera asistido a la exposición de fotos de Liam Duran en una de las Jornadas contra la Homofobia y la Transfobia, jamás hubiera sabido de la posibilidad de hacer en Cuba el proceso de reasignación de género".

Cuenta que gracias a la microcampaña #AhSoyTrans ha podido brindar instrucciones a personas que le han contactado y preguntado sobre cómo llevar a cabo su tratamiento de hormonación o sacar las consultas en el Centro Nacional de Educación Sexual. Explica, finalmente, que la campaña aún no concluye, sino que está abierta a quienes aparezcan y deseen compartir sus historias de vida.

Me llamo Noah. Tengo 24 años y estoy a punto de graduarme de Medicina. Soy uno de los mejores estudiantes de mi año y me gustaría hacer la especialidad en cirugía. En mi tiempo libre disfruto viendo series anime como Hibike Euphonium, también hago de canguro y estudio francés en la Alianza Francesa... De pequeño me gustaban mucho los juegos de grupo, como el fútbol y el agravado, ahora prefiero montar bicicleta e ir a la playa o salir con mi novia. Me considero alegre y bondadoso, creo que se me da bien cuidar a la gente. Tengo miedo a las cucarachas, aunque sé que son inofensivas... Dato curioso: ¡De no haber cogido medicina, hubiera decidido ser chef! Me gusta la literatura de ciencia ficción, el rock y las canciones de Ricardo Arjona. En un futuro desearía seguir siendo fiel a mí mismo y a mis seres queridos.

#AhSoyTrans

NOAH



Entre los elementos de los que se encargaría una ley como esta se encuentran el cambio del nombre y el género en los documentos y cédulas oficiales, la posibilidad de usar el uniforme escolar o de trabajo que desean, el acceso a las cirugías y prótesis, la posibilidad legal de denunciar los actos de discriminación que suceden en centros de trabajo o de estudio, el derecho a la unión civil y a la adopción, el seguimiento del proceso médico en los propios municipios donde residen las personas y no exclusivamente en La Habana, la existencia de centros de apoyo, un sistema de educación más inclusivo y una adecuada representación de la comunidad trans en los medios.

Soy Yenny y tengo 35 años. Trabajo en el departamento de Higiene y Epidemiología de un área de salud en Ciego de Ávila. Siempre tuve afición por los estudios, soy muy buena en mi trabajo y educando a la población en materia de Sexualidad. Me considero una mujer con carácter. Prefiero pasar tiempo en casa a salir, y ver películas de ciencia ficción o escuchar música pop más que de otros géneros. De pequeño me gustaba mucho jugar a las casitas e imitar a la cantante Selena, recuerdo que en la primaria me decían "doña bella". Le temo a la muerte, principalmente a la de mi abuela. De mi familia me gusta su energía. En un futuro desearía seguir siendo una buena profesional con excelentes resultados, encontrar a la persona ideal para compartir mi vida y... ¡conocer en vivo a las espectaculares Morenas del Caribe!

#AhSoyTrans

Yenny



Entre los elementos de los que se encargaría una ley como esta se encuentran el cambio del nombre y el género en los documentos y cédulas oficiales, la posibilidad de usar el uniforme escolar o de trabajo que desean, el acceso a las cirugías y prótesis, la posibilidad legal de denunciar los actos de discriminación que suceden en centros de trabajo o de estudio, el derecho a la unión civil y a la adopción, el seguimiento del proceso médico en los propios municipios donde residen las personas y no exclusivamente en La Habana, la existencia de centros de apoyo, un sistema de educación más inclusivo y una adecuada representación de la comunidad trans en los medios.

LA PAREJA GAY QUE FALTA EN EL ROSTRO DE LOS DÍAS

Por Dachelys Valdés Moreno
Fotogramas de la telenovela

Voy a contarlo de una vez. No se puede decidir llevar una vida plena ocultando una parte tan importante de ti misma. Mi familia ya lo sabe y aunque a algunos de mis amigos les tomará por sorpresa, espero que me apoyen porque no puedo seguir con la mentira. Yo veo la novela cubana.

Cada lunes, miércoles y viernes en la noche, me acomodo frente al televisor y observo la realidad que han decidido contarnos. ¡Y tengo que confesar que me gusta! La novela emplea un hogar materno como personaje principal alrededor del cual se desarrollan todas las historias y conflictos de la trama.

Uno de mis personajes favoritos es Richard, el dietista del hogar materno, muy comprometido con su trabajo, siempre disponible y atento a cada embarazada, revisando que siguen sus indicaciones para mejorar la salud.

Richard tiene un novio, Lester, con quien vive una relación armoniosa como nunca antes la televisión cubana se había atrevido a representar en una pareja gay. Por si alguien no ha visto la novela, déjenme por favor contarles sobre ellos para que puedan comprender mis alegrías.

Lester y Richard son completamente abiertos con su relación y tanto sus amigos como familia apoyan y celebran la unión de ambos. Lester tiene un hijo pequeño en edad preescolar, Alejandro, resultado de un

matrimonio anterior y las escenas donde Alejandro, su mamá, Lester, el padrastro y Richard, almuerzan todos juntos y visitan parques temáticos, son de las imágenes más tiernas de la novela.

Para mí son retratos poderosos porque ayudan a visibilizar la diversidad familiar y formas de paternar en los medios y espacios públicos. Lester y Richard se dan la mano, se abrazan cuando desean y se despiden con besos en la mañana y al regresar Richard del trabajo.

Incluso han llegado a conversar sobre la posibilidad de tener un hijo juntos, como proyecto de pareja y le han preguntado al hijo de Lester cuál nombre le gustaría para su hermanito o hermanita. Ellos son el claro ejemplo de la paternidad responsable y planificada que este producto audiovisual nos quiere mostrar.

Otro personaje que me acerca a esta Cuba diversa y real que tenemos es Laura. Laura y su novia Daniela tienen 34 y 30 años respectivamente y conocieron a Mariana, uno de los personajes centrales, en la consulta de reproducción asistida. Este es el primer hijo de ambas al igual que para Mariana y han compartido juntas en la espera, sus planes y sueños de madres. Laura y Daniela...

No termino de escribir porque mi esposa se me acerca por encima del hombro y me pregunta quiénes son es-



tos personajes. "Laura y Daniela mi amor, la pareja de mujeres de la novela cubana que van a tener un bebé." "Pero, Dache, esos personajes... no existen." Y entonces yo salgo del teclado y tomo distancia, observo que me he dejado seducir y que ciertamente ellas no son reales, como tampoco es real lo que acabo de escribir sobre Richard y Lester.

Lo anterior no es la novela cubana de cada lunes, miércoles y viernes. Lo anterior es la novela que me he construido para mí porque aunque Richard y Lester existen en los medios de un país que debatirá un Código de las Familias el próximo año y donde vive una comunidad que ansía, por una vez, que todas las personas tengan las mismas oportunidades de mostrar sus afectos en pantalla lejos de ojos que censuran, hay una agobiante sensación de extrañeza al mirar a dos personas enamoradas mostrando que no se pueden amar, ocultando lo que sienten aunque en el plano estén solo ellas y nadie más. Hay algo que no se siente bien, que no parece real.

Y es que en *El rostro de los días* confluyen vidas contadas desde la superficie, desde la distancia del observador que desea incluir para quedar bien, para que luego no le tilden de que así no son las cosas, que le faltaron etiquetas. Y lo logran, porque la historia de Richard y

Lester, la única pareja que no está obligada a concebir, no pasa de ser justo eso: una viñeta de respuesta rápida para salir al paso ante los comentarios de no mostrar vidas cuir: "Pero si somos inclusivos, ¡hasta una pareja gay tenemos en una novela sobre maternidades!"

Lester y Richard son novios pero nunca usarán esa palabra, ellos transitan por la historia como personajes que existen en un mundo audiovisual que les dice, "existan, pero hasta aquí"; no pasemos esta línea del conservadurismo porque la vida de ustedes no tiene nada que aportar.

Y pudo haber sido diferente, otra realidad pudo haber sido plasmada, sin embargo, los guionistas decidieron que no, que *El Rostro de las personas gays* necesita maquillaje audiovisual y que solo hay una forma de que encajen en los Días y es, que escondan toda la expresión de su identidad.

DESARROLLAN CURSOS DE EMPRENDIMIENTO PARA PERSONAS TRANS

En
MATANZAS

Por Susana Hernández Martín

Fotos tomadas de la página de Facebook
Afroatenas Matanzas

Como parte de un trabajo con las personas trans de Matanzas que ya es sistemático, el proyecto de integración, intervención y transformación sociocultural Afroatenas ha organizado varios talleres de superación para esta comunidad durante los meses de julio y agosto.

Hasta esta fecha se impartieron los cursos de inglés, barbería y peluquería, y marketing, comunicación y emprendimiento en los espacios del Callejón de las Tradiciones. Las temáticas, según Yoerkis Torres, coordinador del proyecto, surgieron a partir de los diagnósticos realizados a lo largo del año sobre las necesidades de esta población.

Explicó además que del 19 al 23 de agosto realizarán un curso de maquillaje y en septiembre abrirán otro de proyección escénica, transformismo y otros elementos relacionados con esta manifestación artística que impartirá Kiriam Gutiérrez Pérez.

Para Salomé, de 60 años, estas iniciativas de superación son muy buenas, los talleres le parecen muy instructivos y sobre todo le satisface adquirir herramientas para poder emprender sus propios negocios.

Sobre el impacto positivo de estos espacios para las personas trans, asegura que les ayudan a tener un título que mostrar en los diferentes lugares a los que van buscando trabajo. Explica que con frecuencia les niegan la posibilidad de insertarse bajo la excusa de que no cuentan con un certificado que avale sus habilidades.

"Por ejemplo una vez fui a un centro donde sabía que había plantilla pero el jefe del lugar me dijo que no cuando me vio, que no tenían espacio para mí aunque por detrás una muchacha que trabajaba allí me dijo que sí había plaza. Así me pasé muchos años limpiando casas, lavando... pasando trabajo", asegura.

"Yo regaño a las muchachas más jóvenes porque a veces empiezan los cursos pero luego no van, quizás porque trabajan de madrugada. Les digo que no sean tan indisciplinadas y que aprovechen estas oportunidades". Al decir de Yoerkis, las personas trans son unas de las más vulnerables dentro de la ciudadanía LGBTI por lo



Curso de barbería y peluquería en el Salón Fashion del Callejón de las Tradiciones.

que es imprescindible que accedan a espacios de superación que luego les permitan ejercer otro trabajo y alejarse del sexo transaccional.

Los cursos están avalados metodológicamente por el Centro Provincial de Superación para la Cultura, la Federación de Mujeres Cubanas y el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo de Cárdenas. Este último además impartió el taller de marketing y emprendimiento, un área en la que desarrolla procesos de superación regularmente.

Según comenta el coordinador de Afroatenas y de estas iniciativas de superación, los cursos exponen elementos rápidos de aprender que quienes reciben pueden poner en función de futuros trabajos y emprendimientos para convertir sus sueños de negocios en realidad.

"Creo que las personas se han motivado con estas temáticas y no solo la comunidad trans porque a las clases ha venido una población muy diversa, que se ha mezclado de una forma súper interesante y bien cooperativa".

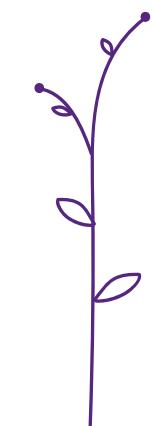
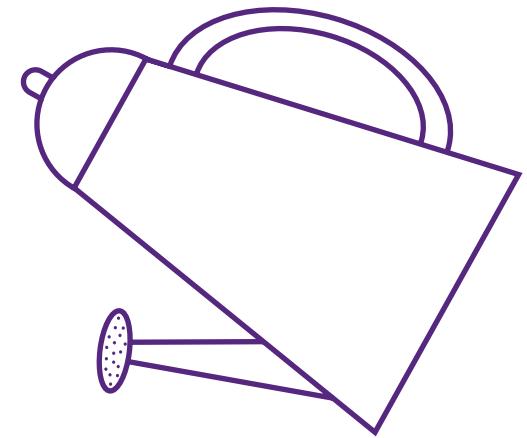
A pesar del reto que representa realizar cualquier actividad en tiempos de COVID-19, los talleres no solo han sido posibles sino que continuarán replicándose en los próximos meses, siempre centrados en las personas trans de la provincia.



Taller "Incubación de negocios para futuros emprendedores", facilitado por especialistas del Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo.



Curso de inglés a cargo de Adiel González Maimó.





en **INTRO**SAS *casa*

EL MUNDO A TRAVÉS DE LOS OJOS DE CLAUDIA MARGARITA

Por Redacción Q de Cuir

Para Claudia Margarita Guillén Miranda y su novia la cuarentena por causa del coronavirus ha sido un tiempo de incertidumbre pero también de estar en casa juntas, cuidando de los animales que acogen en su hogar/refugio de Sancti Spíritus.

La joven artista, graduada de técnico medio en artes plásticas en la Escuela Vocacional de Arte Benny Moré, de Cienfuegos, asegura que le gusta hacer caricaturas

"porque son un reflejo de cómo veo al mundo, o sea, a las personas. Y es la mejor forma de crear, para mí".

¡Hoy nos regala tres viñetas de cómo fue su vida durante los meses de confinamiento! Esperamos que las disfruten y que quienes aún tienen que permanecer en casa por la amenaza del COVID-19, encuentren en ellas una inspiración de cómo pasar mejor este tiempo tan difícil.



LO QUE NO TUVE TIEMPO de decirle a Ileana

Por **Susana Hernández Martín**

Fotos tomadas de su perfil de Facebook

Este es un texto que llega tarde. Suele suceder cuando pensamos que tenemos todo el tiempo del mundo para decirle a las personas lo que sentimos, cuánto las queremos. Pero lo cierto es que no hay nada más limitado en esta vida que el tiempo, y a veces cometemos el error tremendo de dejarlo pasar sin que las palabras de cariño lleguen hasta quienes las inspiran.

Me acaban de dar la noticia de que Ileana falleció y yo no sé qué sentir o qué pensar, solo se me ocurre que este texto debió llegarle mientras vivía, para que supiera que a pesar de las discusiones y los desencuentros, siempre la admiré profundamente como profesional, como mujer y como ser humano.

La verdad ya no recuerdo cómo fue que nos conocimos, seguramente en un espacio de cine. Ileana soñaba, respiraba y vivía por el cine. "Por el buen cine", diría ella, "¡por el mejor cine!". Por eso en su presencia nadie podía hablar mal de Fernando Pérez o de Isabel Coixet. Una parte enorme de mi amor por el cine se lo debo a Ileana, quien no solo me abrió los ojos al cine de autor y experimental, sino al cine queer o de temática queer, en una época en la que yo estaba llena de preguntas, durante los primeros años en la universidad.

Quizás no fueron solo las películas las que nos unieron. Estoy convencida de que no fue solo el arte. Solo siendo ella misma, como mujer lesbiana que era, tenía respuestas para mí, aunque nunca hablamos de su sexualidad hasta que ya estuve lejos, en La Habana, y comprometida por completo en un proyecto como *Q de Cuir*.

Por aquellos años en que estuvimos más cerca, yo pensaba que mi carrera sería como crítica de cine, y al parecer ella también lo pensaba porque me aceptó como una especie de pupila. Eso significó que se abrieron para mí el banco de películas del Centro Provincial de Cine de Villa Clara, su propio disco duro llenito de filmes raros y las tardes más exquisitas conversando sobre crítica cinematográfica en el Café Literario de Santa Clara.

Incluso me invitó a trabajar con ella en Profilms, un evento sobre la promoción de cine, o a participar en el Festival de Invierno con una crítica sobre la película peruana *La teta asustada*, que ella me animó a que escribiera. Esos fueron espacios maravillosos, donde conocí a personas que la admiraban y querían como Gustavo Arcos y Ariagna Fajardo, de la Televisión Serrana que ella adoraba.

Pero de los espacios a los que me invitó, Segunda Piel fue el que más disfruté de todos. Para quienes no son de Santa Clara, o no conocieron a Ileana Margarita Rodríguez, "la crítica", Segunda Piel fue un espacio que ella creó y mantuvo durante más de seis años para hablar de sexualidad y erotismo, especialmente de historias queer.



Un día me pidió que presentara la película *Eclipse total*, sobre el desgarrador romance entre los poetas Rimbaud y Paul Verlaine. "Tienes que probarte", me decía Ileana, "Si esto es lo que quieras en la vida tienes que arriesgarte". Estoy segura de que lo hice mal y con miedo, pero ella me felicitó como si hubiera defendido la tesis.

Me pidió luego que presentara *La vida de Adele*, y ese capítulo nos separó creo que durante años. Yo me negué porque la película retrataba de manera precisa cómo fue mi primera historia de amor con una mujer y yo no podía verla sin llorar, pero nunca se lo expliqué, solo le dije que prefería no hacerlo.

Al día siguiente me mandó un correo donde me decía que estaba decepcionada de mí, que le dolía mi cobardía y mi homofobia. Yo me ofendí tanto con su reacción que nunca le contesté y después vino un silencio que solo se rompió definitivamente cuando le conté que

estaba haciendo una revista, desde y para las personas LGBTIQ+, en la que ella, por cierto, publicó apenas un artículo porque el tiempo es así, que a veces no da chance para más.

La última vez que conversamos Ileana estaba enamorada de una santaclareña hermosa, de la que no podía hablar sin ponerse nerviosa. "¡No te imaginas la lucha que tengo dentro! -me dijo mientras reía- Soy solitaria y muy intimista, no sé cómo te estoy confesando estas cosas".

Al final yo no paraba de insistirle en que se lo dijera y ella, tan lanzada para casi todo en la vida, se despidió diciendo: "Es que soy una romántica y los románticos perseguimos el imposible".

Nunca más le pregunté y solo nos volvimos a cruzar en una calle de Santa Clara, casi irreconocibles con los nabucos, hace apenas dos meses. Espero que se haya lanzado, que al final le ganara la pasión, como siempre le pasó con el cine.

Sobre Ileana:

Ileana Margarita Rodríguez Martínez (Santa Clara, 1962-2020) Crítica de cine, especialista del Centro Provincial de Cine y profesora adjunta de la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Graduada de Estudios Socioculturales y con una maestría en Cultura Latinoamericana, fue una ferviente admiradora del cine experimental y de autorxs.

Integró la Asociación Cubana de la Prensa Cinematográfica y participó como jurado en importantes eventos como la Muestra de Jóvenes Realizadores.

Creó espacios para la promoción y el debate sobre el arte cinematográfico queer como Segunda Piel, en la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba de la ciudad, y llevó estos temas a los medios de comunicación locales y de alcance nacional.

El Festival de Cine de La Habana y la poesía fueron dos de sus pasiones indiscutibles. Hoy la recordamos con tristeza por su pérdida y, a la vez, con orgullo por su vida entregada a la promoción artística



LGBTIQA+ LA SIGLA INFINITA (Y POR QUÉ ESTÁ BIEN QUE LO SEA)

Por **Angela Laksmi**

Todo el tiempo encontramos y escribimos "LGBTIQ+" o "LGBTIQA+", sin embargo, las siglas siguen creciendo, toman diferentes formas y a menudo me quedo atrás en su significado.

"Eso no puede quedarse así", pienso. Me incomoda saber que hay personas con experiencias de vida diferentes de las mías y que, como yo, están buscando visibilidad y reivindicación, sin que yo haga un esfuerzo por conocer sus realidades y apoyarles. Les comarto lo que encontré leyendo y reflexionando sobre el asunto de las siglas, sobre todo de las últimas.

Las tres letras que suelen ir primero son quizás las más conocidas: "L" de lesbiana y "G" de gay, ambas entendidas en general como expresiones de homosexualidad, y "B" de bisexual. Estas identidades se refieren a lo que se conoce comúnmente como orientación sexual, o sea, tenemos que mirar el género de las personas que nos atraen erótica y afectivamente en comparación con el nuestro.

Pensando desde una perspectiva binaria, podemos entender que eres lesbiana o gay si te atraen personas de tu mismo género, que eres bisexual si te atraen tanto hombres como mujeres, o que eres heterosexual si te atraen personas de género opuesto.

En cambio, la "T" no se trata de la orientación sexual, sino que se enfoca directamente en la experiencia de las personas trans, quienes de modo general explican que su identidad de género varía, en diferentes grados, de la que se esperaba que desarrollaran a partir de la apariencia de sus genitales al nacer.

Aquí no estamos hablando de quién te atrae, sino de quién eres. Hablamos de personas que desafían el molde de "si nace con vulva entonces tiene una identidad de género femenina / si nace con pene entonces su identidad de género es masculina", demostrado en cambio que existe una amplia variedad de experiencias que hacen más adecuada la idea de que "si es una persona, entonces puede configurarse de disímiles modos respecto al género".

En ocasiones he encontrado que se usa LBTTIQ+ para enfatizar sobre diferentes vivencias y modos de nombrarse dentro de las transidentidades, como travesti, transexual o transgénero.

La Intersexualidad a la que se refiere la "I" no se trata de la orientación sexual, ni de la identidad de género, sino de que la persona nace con características sexuales que no se ajustan a los moldes binarios de entender el sexo que hemos desarrollado como sociedad.

Estas variaciones de los cuerpos no son bien acogidas por la familia ni por el personal de la salud que las ven como patologías y por eso les imponen a las personas intersexuales procedimientos médicos normalizadores para ajustar sus cuerpos a las expectativas sociales de lo que es un cuerpo de varón y un cuerpo de hembra, dando por sentado, además, que desarrollarán una identidad de género masculina y femenina respectivamente.

Los activistas intersexuales insisten en la validez de sus cuerpos diversos, en la despatologización de las variaciones de las características sexuales, en el respeto a su integridad, en su derecho a que no tomen por ellas decisiones para la realización de tratamientos médicos que son a menudo irreversibles, que se llevan a cabo cuando las personas son muy pequeñas para entender lo que sucede e incluso cuando dichas variaciones corporales no implican peligro para la vida.

Por su parte la "Q" habla de lo Queer, una palabra del inglés que significa "raro" y que se usó para ofender a las personas disidentes de las normas de género. Sin embargo, a partir de la década de los 80 en los Estados Unidos, en un contexto de protesta por la discriminación hacia las personas LGBTIQ+, estas personas decidieron apropiarse del término para nombrarse como colectivo y arrebatarle a los homófobics el poder de utilizarlo como un insulto.

En español podemos verla escrita como "queer", al igual que en inglés, pero también como "cuir" o "kuir", desde personas o colectivos que validan esta perspectiva a

la vez que la articulan desde sus propias cosmovisiones y experiencias de vida.

Entonces, mientras que muchas veces encontramos que el término se usa como una sombrilla para englobar a las personas LGBTIQ+, sobre todo cuando queremos enfatizar en los desafíos que compartimos y su base común más que en las diferencias entre cada colectivo, también se usa para nombrar un área de estudios académicos y como una posición política ante las normas opresivas de género.

En cuanto a la "A", les confieso que durante algún tiempo me pregunté si era para aliadas o para asexuales. La confusión creció luego porque vi personas usándola de ambos modos.

Buscando información aprendí que se refiere a las personas asexuales, y entendí por qué sabía tan poco de ellas, y es que en una cultura donde la música, los libros, las películas, las novelas o los comerciales promueven la atracción sexual como medida del éxito, de lo saludable y hasta de lo humano, quienes no sienten atracción sexual, o la sienten mucho menos, quedan fuera del mapa y dentro de los manuales de trastornos sexuales.

El colectivo asexual está reivindicando su experiencia como válida y sana, por lo que no requiere tratamientos para ser revertida. Explica que la asexualidad no se trata de una patología en sí misma y que demasiadas personas asexuales sufren porque las asexuales – aquellas que sí experimentan atracción sexual hacia otros –, pretenden encajarles en su concepción hegemónica del mundo y la sexualidad.

Se habla de un "espectro asexual" porque hay una gran diversidad de experiencias y términos para explicar esta realidad. Igual que los colectivos anteriores, las personas asexuales afirman que no se trata de una opción o una elección sino que la entienden como una orientación sexual.

Han recibido muchas críticas por parte de especialistas de la sexología por usar un término que implica que son personas sin sexualidad, pues argumentan que aunque existan diferentes maneras de ser sexuales, siempre lo somos. Sin embargo, este colectivo ha tenido que organizarse y entenderse a sí mismo dentro una cultura super desfavorable y normativa que les ha relegado a la invisibilidad y lo patológico, así que ahora hay que escucharlo, acompañarlo y apoyarlo. Eso es lo que toca.

Pareciera que la gente diversa somos nosotros, la gente de las siglas infinitas, pero en realidad la heterosexualidad, la cisgeneridad, los cuerpos con características sexuales binarias, la gente "que no es rara", les asexuales... son parte de la diversidad sexual, de género, de la diversidad humana.

Lo que sucede es que sus experiencias se han instaurado como las correctas, las sanas, las de la mayoría, las hegemónicas, y entonces las personas LGBTIQ+ aparecemos desdibujando esa rigidez, esa mentira.

El "+" del final de las siglas me encanta. Nunca olvido ponerlo porque para mí es toda una declaración. Las siglas que usa la comunidad tipifican modos de existir que han sido condenados y por tanto han tenido que luchar para reivindicar sus derechos y su dignidad, y para eso no importa cuantas siglas tengamos, vendrán más, las que hagan falta, las que nos gusten... infinitas.

YO QUIERO ESCRIBIR MI VIDA

Por **Eduardo Pino González**
Foto por **Iracema Díaz Paz**

Nací pesando tres libras y cuarto. Esto ha signado quien soy. Un hombre delgado y feo. Mi abuela me acurrucó en sus pechos para salvar el macho que querían que fuera y no lo logró. De esos pechos nació nuevamente una criatura que ve las cosas desde los senos. Esos que no tengo y que simulé años más tardes en el cuarto de mi casa junto a mi hermana. Los juegos de niñas que me inventé o la niña que fui y oculé por temor siguen asomándose en cada palabra que escribo.

Mi tío junto a mi abuela quiso proveer cada juguete, dulce o cariño. No pudo. Mi padre caminó junto a mí a las consultas de psicología porque decía que yo no era "normal" y en aquellos macabros planes grabó mi voz en una reproductora Sony para que entendiera que los hombres hablan fuerte y no como "hembritas". Parece que entre él y mi tío tejían una "cura" para mi flojera, para mis manos delicadas y para la voz de un niño que jugaba a vestirse de mujer.

Como la vida es cabrona, hoy es mi padre quien tiene manos delicadas producto a la enfermedad de Parkin-



El inevitable rostro del vacío

Mi padre fue el martillo, el azadón
Un golpe que rasgaba
Mirando mis costumbres, mis gestos
De niño que siente vergüenza del alcohol.

Mi padre hace agujeros en la pared
Clava de nuevo los retratos

Alza la mentira desde la punta de sus piernas.
Siente frío porque mamá cuela un café

Que se demora
se come las uñas, ansía
que un grito arranque sus arrugas para siempre.

Mi padre me dejó olvidado en el armario
Junto a ropa que no usa

Porque duele el pasado y mi presencia.

Mi padre
De feria y fechoría.
Mi padre
Si yo fuera tu padre
Sería diferente.

son. Mientras soy de comer nos miramos fijamente. Él no habla y yo solo miro. "Pinga tus manos temblorosas y este maricón al que hiciste sufrir es quien te cuida". Mi tío nunca me ha mirado desde que supo que me gustaban los hombres. En las reuniones familiares cuando llego se va y en la calle ni siquiera me saluda. Dos hombres que no han sido capaces de amarme como hombre —hijo o sobrino—.

A mí siempre me gustó el cine. Iba a las tandas infantiles y desde la luneta me inventaba historias junto a los personajes que vivían en la pantalla. Sentía excitación. Las banquetas, la pantalla, la oscuridad y, de un momento a otro, las rodillas de un hombre que me llevaba 20 años empezaron a hacerse habituales en las tandas de domingo. El primer roce con otro hombre. Él me tocó. Puso sus manos sobre mis piernas. Puso sus ojos sobre mi cuerpo. Puso toda su ansiedad de macho sobre mí, un niño de doce años que no entendía nada sobre caricias.

Recuerdo que salí corriendo para mi casa. Cerré la puerta del cuarto y me sentí la persona más sucia de todo el universo. Aquellas manos enormes sobre mí se replicaban en la cama. Fue horroroso.

Pasaron los meses y volví a aquel cine, esta vez con la esperanza de encontrarlo y enfrentarlo. Aquella escena había quedado inconclusa. Necesitaba un final para sentirme libre, limpio, exonerado de culpas. Se volvió a repetir el mismo acto con más fuerza. Me besó. Era la primera vez que un hombre me besaba. Un hombre mucho mayor que yo violentaba mi intimidad. De esas cosas uno nunca se recupera.

De ese hombre hay dos cosas que no puedo olvidar, su nombre: Julio y los años que me sedujo para que me acostara con él. Lo hizo una y otra vez. Por cada vez que sucedió sentí dolor, mucho dolor, extremo dolor. Despues de aquello nunca más lo vi. Los miedos de hoy, en parte, desgraciadamente, lo debo a él. Insistente me decía: "los hombres son hombres" aunque yo era un niño.

Julio, mi padre y mi tío, esos tres hombres han marcado mi vida. Empecé a escribir sobre la soledad, el miedo, la frustración. De aquellas descargas emocionales salió uno de los poemas que más me conmueven de mi primer libro *La subasta del miedo* (Ediciones de Ávila, 2003).

Tengo casi cincuenta años y no tengo hijos. Quise tenerlos con una amiga lesbiana y por miedo al qué podría pensar nunca hablé. Descubrí hace poco que ella también quería. Me hubiera gustado ser el padre que nunca tuve. A estas alturas la soledad todavía me persigue.

Parto difícil (Puerto a la deriva, Ediciones Ávila, 2007)

Mis hijos se marcharon en busca del puerto
Dejaron el arroz sobre la mesa
Y unas semillas por sembrar
En el vientre de una madre imaginada.
Mis hijos a la deriva
Los que siempre fueron necesarios
Los que inventé para no estar solo
En mis días de silencio.
Los que nacieron del abandono
En la madrugada
Con la mentira de siempre
Impresa en el autorretrato de sus sombras.
Mis hijos amaestrados por el miedo
Revelaron el asedio de los hombres
Olvidaron el ancla en un rincón de mi cuerpo
Y aún sigo esperando que la marea los devuelva.

Cada libro que escribo habla sobre ese niño tímido y poco amado que fui. Los personajes, absolutamente todos, cuentan lo que he vivido. En *No todos los principios son azules* (Ediciones Ávila, 2012) la protagonista es una niña a quien le di mis apellidos porque fue concebida por dos madres que nunca pudieron inscribirla.

—A Amanda le gusta otorgarle colores a sus familiares y amigos—. Yo necesitaba pintar lo gris de mi infancia. Es más, te digo algo, yo nunca tuve la infancia que quise tener. Ahora soy ese niño que se divierte escribiendo. Cuando empecé a publicar, al principio, quienes no me conocían me confundían con una mujer. Me siento mujer, aunque vista y viva como hombre. De esas independencias que todavía me debo. Creo que es la primera vez que digo esto en voz alta.

De hecho, pasé mucho trabajo para insertarme en el circuito literario en Ciego de Ávila. La editorial territorial no aceptaba que alguien sin formación literaria escribiera lo que yo escribía y con la intensidad que lo hacía. Tenía 30 años, parecía una mujer escribiendo, provenía de un municipio y era maricón. Una ecuación que molestaba. Gracias a los escritores Ileana Álvarez y Francis Sánchez logré entrar por la puerta ancha.

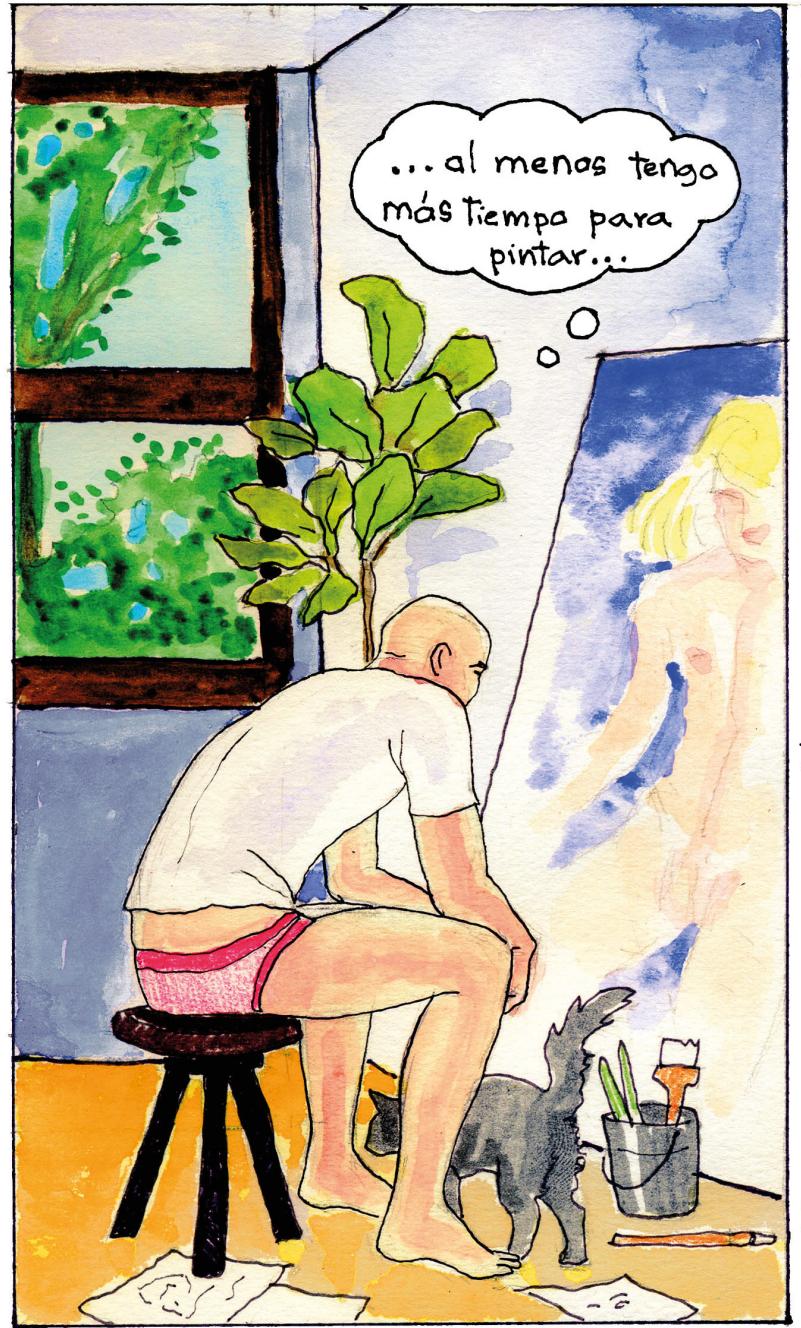
Tengo un trauma con la belleza, esa que siempre me han enseñado. A éstas altura yo sé que nada tiene que ver la belleza con los patrones marcados de revistas y televisión, eso lo sé. No me justifico, uno tiene sus prisiones y yo creo que si hubiera sido bello (como la gente espera) hiciera mi tránsito. Cabrona sociedad que enferma y ata.

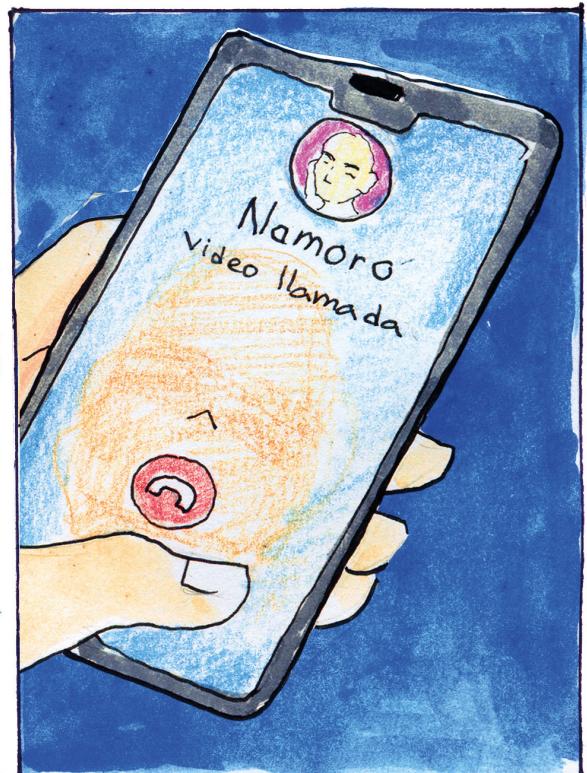
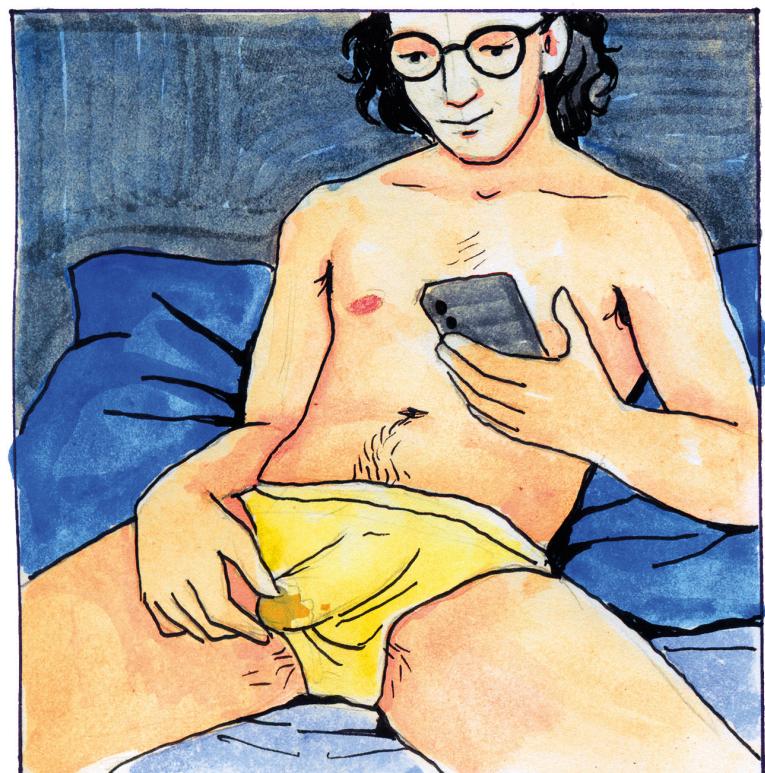
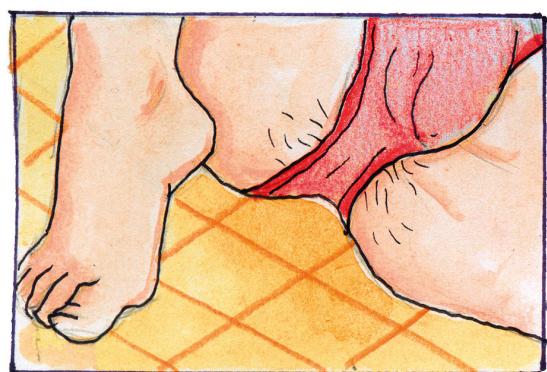
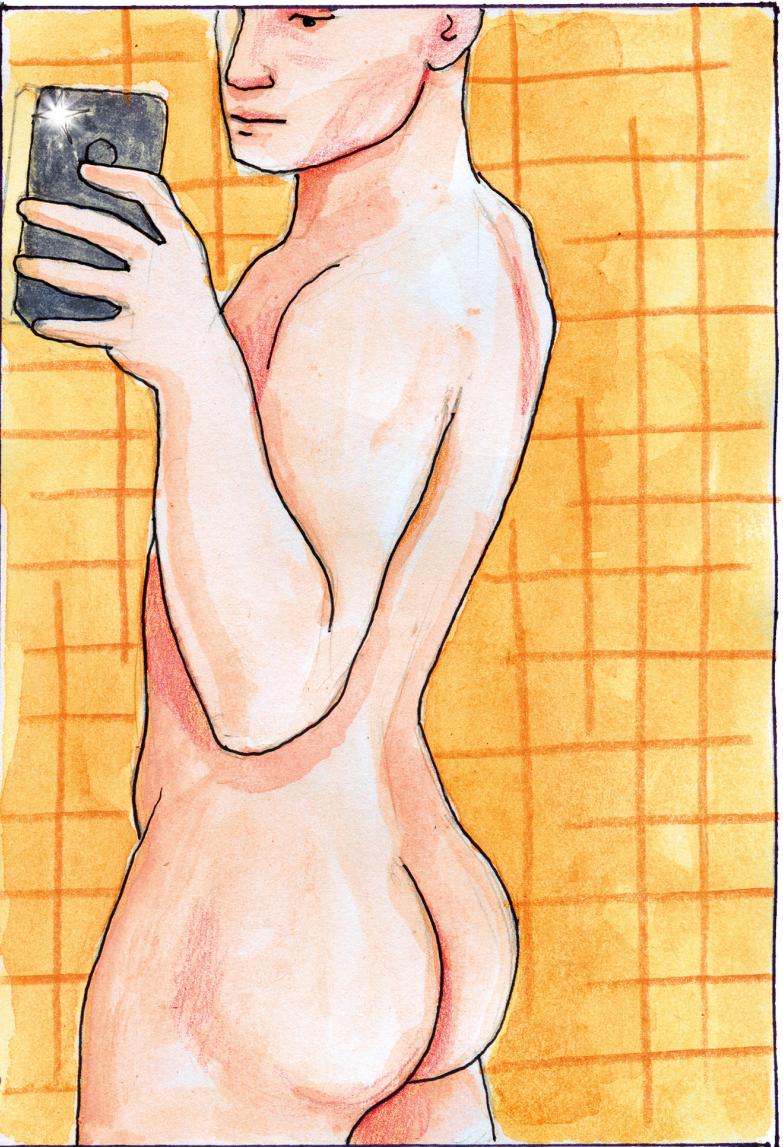
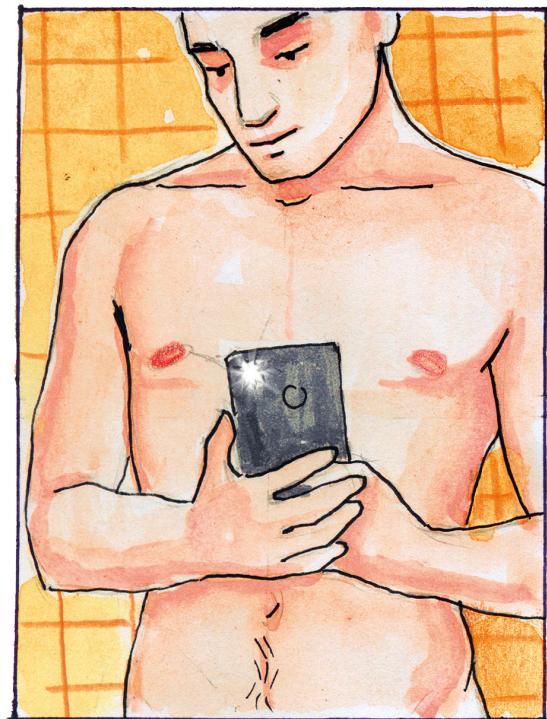
Uno de mis referentes durante mucho tiempo fue Gastón Baquero. Leía incansablemente todos sus versos hasta que decidí no leer más. Necesitaba encontrar mi voz, esa voz de mujer que hay dentro de mí y que por temor se ha quedado paralizada. Hay una mujer de 50 años en mí que necesita ser valiente, pero no lo soy.

Para mis amigos soy quien hace chistes y le pasan cosas inverosímiles. Sí, soy el de las historias increíbles. Yo quiero escribir mi vida, contarla. Necesito que la gente conozca de mis miedos y de mis venturas. Todo el mundo me conoce como una persona que publica libros. El rubiecito que escribe. Yo quiero ser la persona pública: hombre o mujer, no me importa, pero pública.

Por eso he decidido escribir una novela sobre mi vida: "Yo, público". Pude que parezca un poco ambicioso pero siento que no estoy completo. Ahí estarán mis vivencias: las buenas, las malas, las divertidas, la gente, las angustias, las alegrías, las casas en las que he vivido, los hombres con los que me he acostado, la lejanía de mi actual pareja, las amistades que he logrado construir. Quiero que esté todo. El niño y la niña que viven en mí se divertirán, lo sé y desde ya soy feliz.







Dibujo: j.nazabal / Guión:denzzo_intenzzo



Por Yuliet Teresa VP

Foto cortesía del entrevistado

Fueron varias las veces que Ross Sabido Soto escondido en el cuarto de su casa en Camagüey se vistió de niño. Entre la gorra y la pose, se las arreglaba para fantasear delante del espejo sobre lo que quería ser cuando fuera grande. Los gritos de su madre ante aquella gorra robada y el asombro de las "ocurrencias" de su niña, la llevaron una y otra vez a decirle: "Rosmery, esas cosas son de varones".

Por aquel entonces, su papá le cambiaba el nombre en forma de jarana y le llamaba con cualquier apodo masculino. Sus 1,53 metros de altura le hacían parecer al pequeño Peter Pan e incluso el cambio consciente de "nene" por "nena" parecía un juego. Un simple juego.

Sus cursos en la especialidad de teatro en la Academia de las Artes Vicentina de la Torre le llevaron a interpretar no solo lo que correspondía por la docencia sino que era una 'niña' común y corriente, aunque en verdad no lo fuera. Cuando decidió llevar novia a la casa, aquel jueguito del "nene y nena" se convirtió en molestia.

"Estuvimos a escondidas, tú sabes, porque la gente, la familia siempre mira mal. Pasamos unos dos años sin decir nada a nadie, hasta que a los 17 años salí del clóset como va. Ese día toda la familia supo lo que en la escuela ya sabían: Rosmery es lesbiana.

Debo decir que no experimenté rechazo de mis amistades. De cierta forma era algo que en mí se notaba, solo faltaba decirlo. En mi familia fue complicado — hace una pausa al escribir en el chat — pero no llegó a extremos, ni me echaron de casa ni nada parecido. Los insultos vivieron, claro, aunque ninguno justificado.

De cierta manera se acostumbraron, seguí siendo yo, pero en vez de traer a casa a novios, llevaba novias. Hasta ahí todo bien. Incluso, mi familia siempre se relacionó adecuadamente con mis parejas".

YA NO ES ANTES

Lo que queda de aquella muchacha es solo la inscripción del registro que acredita a les niñas que nacen, sin saber futuros y decisiones. Pura nomenclatura que resolvió acortándolo con las tres primeras letras.

"La primera vez que me puse una camisa ya de mayor, me sentí raro, nervioso. Tenía miedo de vestirme masculino, porque no es lo mismo hacerlo de pequeño como un juego que asumirse así de mayor.

Sin embargo a mis amistades no les molestaba. Tenía un amigo que me apoyaba en todo. Así fui, poco a poco, añadiendo más cosas. Me corté el pelo y fue un tránsito despacio, aunque lo que estaba dentro de mí iba corriendo.

Me sentía niño, sí, pero la mayoría de las personas que son como yo no salen del clóset no solo por el miedo a la sociedad, sino al rechazo de las personas que son importantes para ti. No quieres ver a nadie sufrir.

Estaba tan cansado que un día le conté la verdad a todos. Les dije: 'me siento hombre', y un silencio se llevó todas las bocas del salón. Lo que podría haber sido un momento conmemorativo para mí, se convirtió en pregunta y caos. Di todas las explicaciones que pude, la verdad no tenía deseos de más.

Salí como un desquiciado del momento incómodo y jugué un partido de fútbol en el teléfono para socavar el mal rato y, pareciera que nada había sucedido al cabo de media hora, pero no volvieron a hablar.

Llevaba una vida donde fuera de casa era completamente tratado como un chico. Cuando llegaba a la casa de mi abuela me quitaba la gorra, porque no le gustaba. Te digo más, en mi familia no lo asumen todavía".

De sentir a ser un hombre hay una línea muy fina que nada tiene que ver con gestos, poses o ropa. Ser un hombre para Ross es más que eso.

"La cuestión es que no se trata de hacerte, como si fuera un juego, del sexo opuesto. La identidad, el verdadero yo pasa por sentirlo, por estar convencido. Lo segundo es enfrentar los miedos que, en ocasiones, son muchos. La familia, a veces, hace más daño que cualquiera. Para mí, ser quien soy hoy, ha sido lo mejor. Ahora me siento cómodo conmigo mismo.

Te cuento algo muy serio. No fue hasta los 23 años que lo decidí libre, consciente y felizmente. Un día, una chica que era mi novia me dio ese bendito empujón final.

Siempre me sentí así, pero nunca me atreví a manifestarlo. Ella comenzó a tratarme como chico. Al principio se me hacía extraño pero luego comencé a sentirme cómodo. Digamos que ella vio dónde otros no vieron o no querían ver".

Hay ciertos empujones que cambian la vida y, en el caso de Ross le cambió completa. Nuevos prismas le harían redescubrir "lo que estaba delante de sus ojos y no veía".

"Al principio era complicado, porque te dices a ti mismo que no está bien, pero no son más que barreras mentales que la propia sociedad ha construido".

Hubo insultos, miles. 'Tú conmigo no sales así', 'al lado mío no te pares', 'no cuentes con que te voy a comprar esa ropa'. No se trataba solo de comprar ropa como el juego repetido de la infancia. La frase "no puedes ser niño porque naciste hembra. Y eso no se puede cambiar" era el colmo de la incomprendión de su familia.

Ross sabe que su historia es la de muchas personas trans que cada día enfrentan la crítica o burla de la sociedad, pero también de su familia o amigos. "A esto sumale el horror que les dio cuando hablé de quitarme los senos. Traté de decirles que no los sentía parte de mí.

Siempre dicen que debes quererte tal y como eres y con todo lo que tengas, pero son hipócritas, porque cuando tienen enfrente a alguien que quiere ser realmente como es, entonces excluyen".

"Yo me acepto tal y como soy. No me odio por ser un chico en el cuerpo de una mujer. Incluso, no he pensado en el cambio genital. Eso no define nada, aunque para algunos sí".

El Estado de Navarra, España, ha acogido a Ross para hacer una nueva vida. Los comienzos siguen siendo duros. Como todos, tiene que trabajar y ganarse la vida. En esta nueva escena tiene el papel de camarero de bar y de salón.

"Todavía no tomo nada hormonal, pero está en proyecto. La vida de hostelería es una locura. Trabajo mucho. Y bueno, ahora con esto del coronavirus todo se retrasa, pero en algún momento será".

Puede que la vida de Ross no sea de alfombra roja o grandilocuente. No necesita hacer piruetas para mostrar una vida de reinicios para sentirse a gusto. Puede, además, que sea una historia más como la de miles de personas trans en todo el mundo. Pero hoy, nos detendremos en él para visibilizar la verdadera simpleza de lo extraordinario.

¿NOS AVERGONZAMOS DE NUESTRO AMOR DELANTE DE LOS NIÑOS?

Por Susana Hernández Martín

Ilustración por Alejandro Cuervo

Hace unos días alguien me preguntó si no me daba vergüenza besarla con mi novia, o incluso tener expresiones de cariño, delante de un niño. Confieso que mi primera reacción fue decirle que no –¡claro que no!–, sin embargo, después de pensarla unos segundos le dije convencida: "La verdad es que sí, mucha".

Las personas LGTBIQ+ hemos aprendido que ser como somos está mal, y que si la sociedad es tan amable de no perseguirnos como si tuviéramos la plaga, al menos deberíamos tener la delicadeza de hacer "nuestras cosas" en casa, en el cuarto, con las ventanas cerradas y no hablar de esos temas en público.

Por eso incluso cuando tenemos el valor de romper ese muro de silencio que han construido alrededor de nosotros, y decidimos expresarnos con orgullo frente a

todo el mundo, como todo el mundo hace, incluso en esos momentos es frecuente que lo hagamos temiendo a las críticas, el rechazo y la violencia.

Es común, por ejemplo, que quizás le tomemos la mano a nuestra pareja pero sin acercarnos demasiado, que apenas le roquemos el rostro con la mano en señal de intimidad, que nos comportemos con una cercanía bastante ambigua, o que nos demos un beso tan fugaz, tan escurridizo, que habrá quienes piensen que solo vieron mal.

Entonces, sí, me da muchísima vergüenza que algún niño vea esas expresiones "de cariño" totalmente frías y construya una visión tan desnutrida del amor. Me preocupa que al vernos queriéndonos con miedo asuma que hay algo mal en expresar el afecto, incluso en el afecto mismo. Sobre todo, me da pena que crezca para reproducir la misma discriminación o para sufrirla.



Explicarle a les niñas que dos personas del mismo género pueden ser pareja y que nuestras manifestaciones de amor tienen tanto derecho a existir públicamente como las de cualquier pareja, es todavía un tema tabú dentro de la mayoría de las familias, donde, a pesar del derecho que tienen les pequeñas a la educación integral de la sexualidad, muchas veces se reproduce una información sesgada y prejuiciosa.

Nosotres mismas interiorizamos esos prejuicios miles de veces. Una amiga me cuenta que le gustó un hotel al que fue porque era solo para adultos y como no había menores de edad podía besarse con su novia con cierta libertad. Una ex me soltaba la mano cada vez que su hermanita de unos 5 años entraba al cuarto porque "qué iba a pensar" ... Hay miles de historias.

Es cierto, pero ¿quién puede culparnos? La violencia también enseña y no todos los días una tiene ganas de lidiar con la basura que puede darte la sociedad solo por un gesto de cariño. No todos los días tenemos la fortaleza emocional para enfrentarla, a veces deseamos besar y ya, abrazar y ya, querer y ya, sin tener que dar explicaciones o guerra por eso.

Lo curioso es que esa misma guerra que tenemos que librarnos con los adultos, en el caso de les niñas sencillamente no existe. Recuerdo que cuando hablamos sobre matrimonio igualitario en A tu aire, un programa de radio juvenil de la emisora CMHW de Villa Clara, una señora nos preguntó alarmada en una de las llamadas: "¿Y qué le digo a mi nieta cuando vea a dos hombres besándose en la calle?".

En realidad –señora– todo el asunto es bien simple. Me han contado muchísimas reacciones de niñas a quienes les explican que dos personas del mismo género pueden ser novias. Les comarto algunas que me han llegado a través de amigas y familiares.

Dice Baby que cuando le contó a su niña que a una persona podía gustarle otra de su mismo género, Sofi no podía creerlo. Tampoco le creyó cuando le dijo que hasta conocían a muchas personas así. "A tío Rei, por ejemplo, le gustan los hombres". Luego de un rato de desconcierto, de preguntas y de mucha paciencia por parte de Baby para responder las preguntas más diversas, Sofi le dijo: "Bueno, mami, mi tío Rei va a seguir siendo mi tío Rei como sea".

Reinier mismo, que es un amigo de la familia, cuenta que la siguiente ocasión en que las visitó, Sofi lo recibió con una sonrisa de complicidad:

- Tío... ¡ya lo sé! –le dijo.
- Y bueno Sofi, a ver, ¿hay algún problema, te molesta?
- ¡No, tío, no!
- Porque yo te quiero mucho a ti...
- ¡Y yo a ti también te quiero mucho! –y fue corriendo a darle un abrazo.

Para que su hijo de 7 años entendiera que no hay que burlarse de nadie por su orientación sexual, Giselle le preguntó si le gustaría que se burlaran de sus primas. Fue una sorpresa para él, porque a pesar de que llevaba años conviviendo con su prima y la pareja, fue la primera vez que pensó en ellas de esa manera.

"Le expliqué que eran novias y más tarde ese día empezaron a venir las preguntas poquito a poco. Eso me sirvió de entrada para una conversación que sabía que en algún momento se iba a dar", recuerda. "Honestamente, no puedo decir que se lo tomó bien ni mal, ¡normal! Como que: no me diste una información súper interesante ni nada, un detallito y más nada".

Mientras veía unas fotos con su niña, Claudia mencionó sin ponerle demasiada atención que uno de los chicos que salía en los retratos era, Jose, el novio de Enzzo. "¿El NOVIO de Enzzo? ¿Un hombre y un hombre? ¡¿Dos hombres pueden ser novios?! ", dijo la pequeña con asombro. "Sí, claro. Si dos personas están enamoradas y quieren estar juntas no importa si son dos hombres o dos mujeres", le aseguró su mamá.

"Después cuando salió el cómic –Nuca y Namoro– y vio que se estaban besando, ella misma le mandó un audio a Jose diciendo que la parte que más le había gustado era la parte en la que se daban un besito en los labios, así, toda picaresca".

Quisiera incluir una última historia que me encantó porque demuestra que la capacidad de comprensión de les niñas excede por mucho la nuestra y, además, que nadie, nunca, puede ganarles.

La sobrinita de Ela no sabía que ella y Angela eran pareja, y no tenían idea de cómo sería su reacción si se

lo decían. El tema salió un día en que les preguntó por qué dormían en la misma cama. "Porque somos novias", le respondieron. Despues de unos segundos de expectación, dijo sencillamente: "¡Ja! Nunca había visto esa combinación", y añadió refiriéndose a Angela: "¡Entonces tú eres mi tía!".

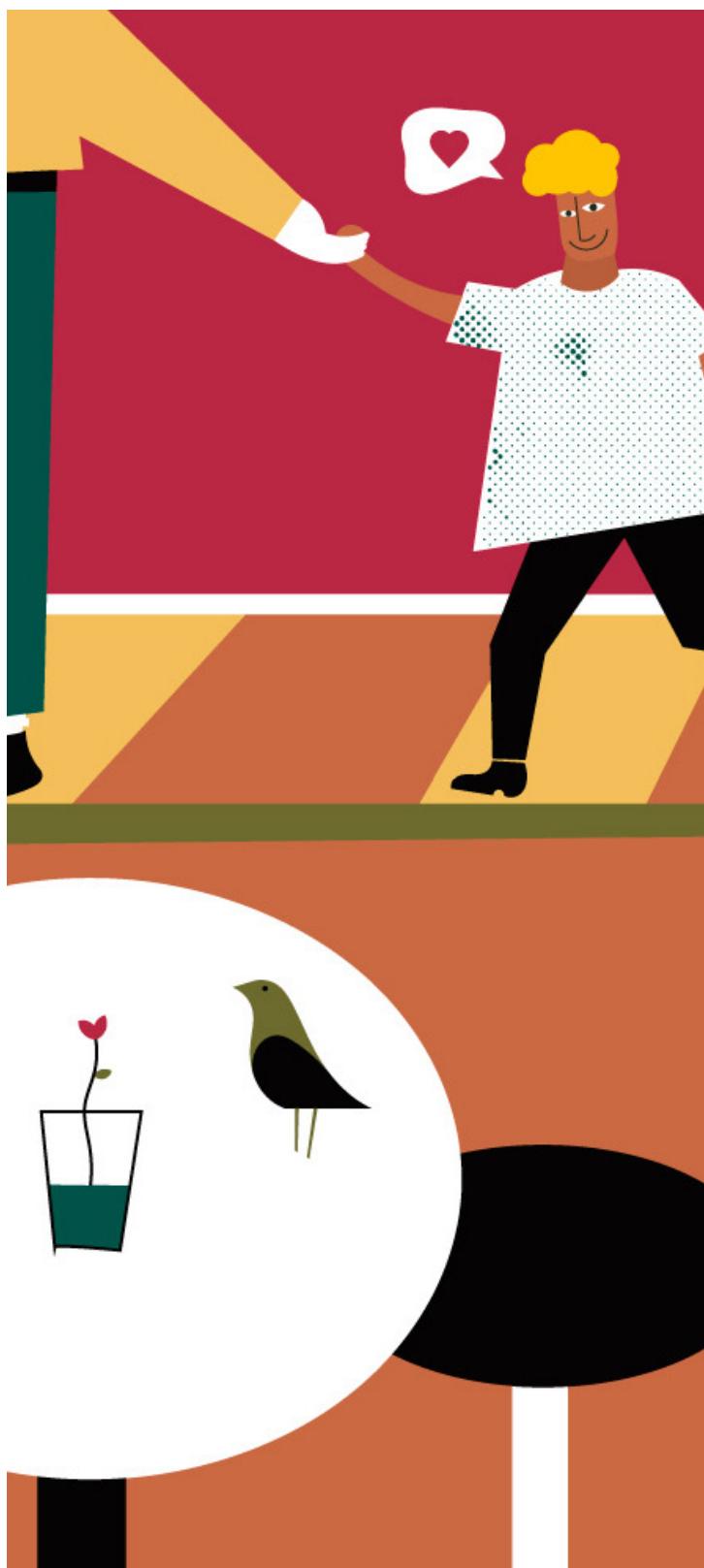
En 2018, cuando los fundamentalistas cristianos se lanzaron a las calles contra el matrimonio igualitario, uno de los argumentos que más utilizaron fue el de les niñas. Copiaron muchísimos mensajes que emplearon sus pares latinoamericanos durante campañas anti-derechos LGBTIQ+ como *Con mis hijos no te metas* en contra de la educación integral de la sexualidad en las escuelas y repitieron sus mentiras.

Esa idea de que tanto las personas que rompemos la norma cis-heterosexual como nuestras expresiones son incorrectas y desviadas va más allá de los ámbitos religiosos y persiste –con variaciones– en todos los espacios sociales, donde no se habla de abominación sino de inmoralidad.

Cuando alguien nos dice que no expresemos nuestro afecto delante de les niñas, está diciendo simplemente que nuestro amor es inmoral. Quienes nos preguntan si no nos da vergüenza mostrar nuestro amor en público, están sugiriendo que hay algo esencialmente malo en nosotros, que no deberíamos mostrar.

Sobre todo, piensen en esto: cuando nos escondemos para dar un beso, cuando nos comportamos como "primas" cuando somos novias, o cuando les respondemos a les niñas con evasivas sobre este tema, estamos ratificando, alimentando, fortaleciendo la misma estructura que nos violenta todos los días de nuestras vidas.

¡No hay nada malo en querernos y expresarlo! Les niñas lo saben y cuando no lo saben lo intuyen. Mostrarnos como somos, sin avergonzarnos de nuestros afectos, es el camino hacia una vida más plena, pero también es la mejor manera que tenemos de ayudarles a que construyan una visión desprejuiciada, diversa y respetuosa del amor.





LAS PERSONAS queer Y LA ASTROLOGÍA

Por Grace Nichols
Ilustración por Irian Carballosa

¿Por qué será que casi siempre cuando se reúnen personas queer, alguien pregunta "cuál es tu signo?" ¿Y por qué luego quien pregunta dirá algo como "¡ah, me doy cuenta!" o "¡oh-oh, mejor te cuidas!", especialmente si quien responde es Escorpión o Leo?

¿Por qué la astrología es tan importante dentro de las comunidades queer y cómo se conecta esa afinidad de las personas queer hacia la guía celestial con la supremacía cristiana?

No soy una experta y no existe una respuesta absoluta para esa pregunta. Incluso dentro de las comunidades queer, el interés por la astrología varía desde estudios en profundidad hasta el reconocimiento superficial o un acercamiento mucho más profundo y consciente.

Si bien la inversión varía, mi opinión es que es más probable que las personas queer se interesen por la astrología porque no han expulsado a nadie del universo por ser gay. La expansión del universo no se preocupa por

nuestro género o nuestra sexualidad, de hecho, estos aspectos de nuestras vidas se vuelven triviales cuando los ubicamos en el contexto de las infinitas posibilidades de existencia disponibles para nosotros.

La astrología comercial nos guiará para "encontrar el amor de nuestra vida" o "escoger la carrera correcta". La astrología queer y orientada a la justicia social, como la que ofrece Chani Nicholas, nos recordará nuestra conexión y destino colectivo mientras que afirma nuestras experiencias únicas y complejas.

También hay algo bastante decolonial o pre-colonial en la astrología porque nos reconecta con la tierra y la naturaleza y literalmente nos coloca entre los planetas. Nuestras cartas están determinadas por lo que estaba sucediendo en el universo en el momento de nuestro nacimiento, y cada planeta y su posición pueden proporcionar una guía para todos los aspectos de nuestra vida.

Esta oferta expansiva contrasta fuertemente con las rígidas y binarias reglas de género que nos impone la supremacía cristiana. Estas son las reglas que perpetúan las noción de la mujer como propiedad y la heterosexualidad como la única forma aceptable de sexualidad por el bien de la procreación.

Para quienes hemos sido expulsados de las comunidades de fe, las estrellas siempre han estado ahí, y es reconfortante ser invitado a pensar más profundamente sobre nuestra existencia única y cómo queremos estar en el mundo, y co-crear nuestra experiencia con el universo en lugar de ser regañados por no estar a la altura de un estándar dogmático y represivo. Nadie ha condenado a Géminis por ser "antinatural" o a Tauro por ser "desobediente".

Otro atractivo de esta sofisticación pre-colonial / decolonial es que la astrología casi siempre es generativa. La astrología bien hecha rara vez es despectiva. Proporciona a las personas un sentido de au-

tonomía mientras nos conecta con nuestro pasado y nuestro futuro. Nos permite participar en nuestras propias vidas de manera más intencional.

En última instancia, lo que hace que la astrología sea atractiva, especialmente para las personas queer, es la capacidad de interpretarla como mejor se ajuste a su vida. En la supremacía cristiana, no hay lugar para la autodeterminación, el pensamiento crítico o incluso sentimientos sobre las instrucciones de vida que da la Biblia. Es muy autoritario y patriarcal, y si cuestionas o desobedeces, eres condenado o expulsado de la comunidad.

Los horóscopos brindan una guía sin la presión de ser y hacer cosas que no se sienten bien para ti. No es para todos y eso también es parte del atractivo; no hay presión, solo una invitación a pensar más profunda y expansivamente sobre tu vida y tu propósito.



SEXO, CÁRCEL Y PODER

EN LA NOVELA

HOMBRES SIN MUJER



Por Redacción *Q de Cuir*

Hombres sin mujer no es una obra autobiográfica, pero las experiencias que retrata sin duda están conectadas a la propia realidad que vivió su autor durante diecinueve años en la cárcel del Castillo del Príncipe en La Habana.

Con la que fue su única novela, Carlos Montenegro logró no solo cuestionar públicamente las brutalidades del ambiente carcelario de principios del siglo XX en Cuba y sus efectos en el espíritu de los hombres que lo poblaban, sino que describe con una precisión casi documental las relaciones de homosexualidad que se establecían dentro de estos espacios.

El sexo como poder y como mecanismo de dominación, la redefinición de la hombría en un microambiente exclusivamente masculino, el mercadeo de los cuerpos en un medio tan violento, la jerarquía y el derecho al placer de los más fuertes, la violación como norma, el cuerpo como salvoconducto para la supervivencia o como la perdición de un novato recién llegado que aún no sabe que solo tiene su carne para negociar.

También en medio de la sordidez de la prisión crece el amor suave pero abrasador entre Pascasio Speek y Andrés Pinel, los protagonistas de la novela. Un amor signado por la tragedia, como todo lo que llega a ese abismo en el que no existe dignidad ni esperanza para nadie.

La novela, publicada en el año 1938 en México y en 1994 en nuestro país por la editorial Letras Cubanas, fue una de las primeras obras cubanas sobre el tema de la homosexualidad masculina y aún hoy se mantiene como una de las piezas más prominentes de la literatura nacional.

Antes de publicar *Hombres sin mujer*, su autor Carlos Montenegro (Galicia, 1900 - Miami, 1981) se desempeñó también como periodista y dramaturgo, aunque esta novela lo ubicó definitivamente como uno de los escritores más relevantes de Cuba.

Les compartimos dos fragmentos de la novela y les invitamos a que no se pierdan la maravillosa experiencia de leerla completa.

Imagen de portada
(Editorial Letras Cubanas, 1994)

FRAGMENTOS

1

En el otro extremo de las filas un preso había irrumpido, y dio unos pasos apresurados sin prestar atención a lo que ocurría a su alrededor; en eso, su mirada distraída tropezó con la del muchacho que le interceptaba el paso. Se detuvo a su vez y buscó por donde pasar, pero no hallando más camino fácil que el que tenía delante, optó por decir:

—¡Paso!
—¿Y esa prisa, Pascasio Speek? —interrogó el muchacho sin apartarse—. ¿Es que la condena se te acaba primero por vivir tan a la carrera?
—¡He dicho que paso! ¿No te han dado aún los recados que te mandé? ¿Es que quieras que te los dé yo mismo?
—Desde luego; no sé por qué tienes que buscar intermediarios. Yo preferiría hablar contigo a solas. Ya me enteré de que le pegaste a Candela, y a mí me gustan los hombres, ¿sabes?
—Mira, apártate; busca a otro a quien fatalizar. Todavía es tiempo.
—¿Tiempo de qué? Ya no es tiempo de nada. He estado toda la noche... Bueno... —calló, haciendo un gesto hacia los que observaban en silencio la escena, y añadió con firmeza—: Tengo que hablarte.
—Yo no hablo con maricones. ¡Apártate! —¡No! Tengo que hablarte...
—Déjalo, Morita: ¿no ves que es un bruto? —gritó uno del público.
—A los brutos los domo yo... Pascasio...

2

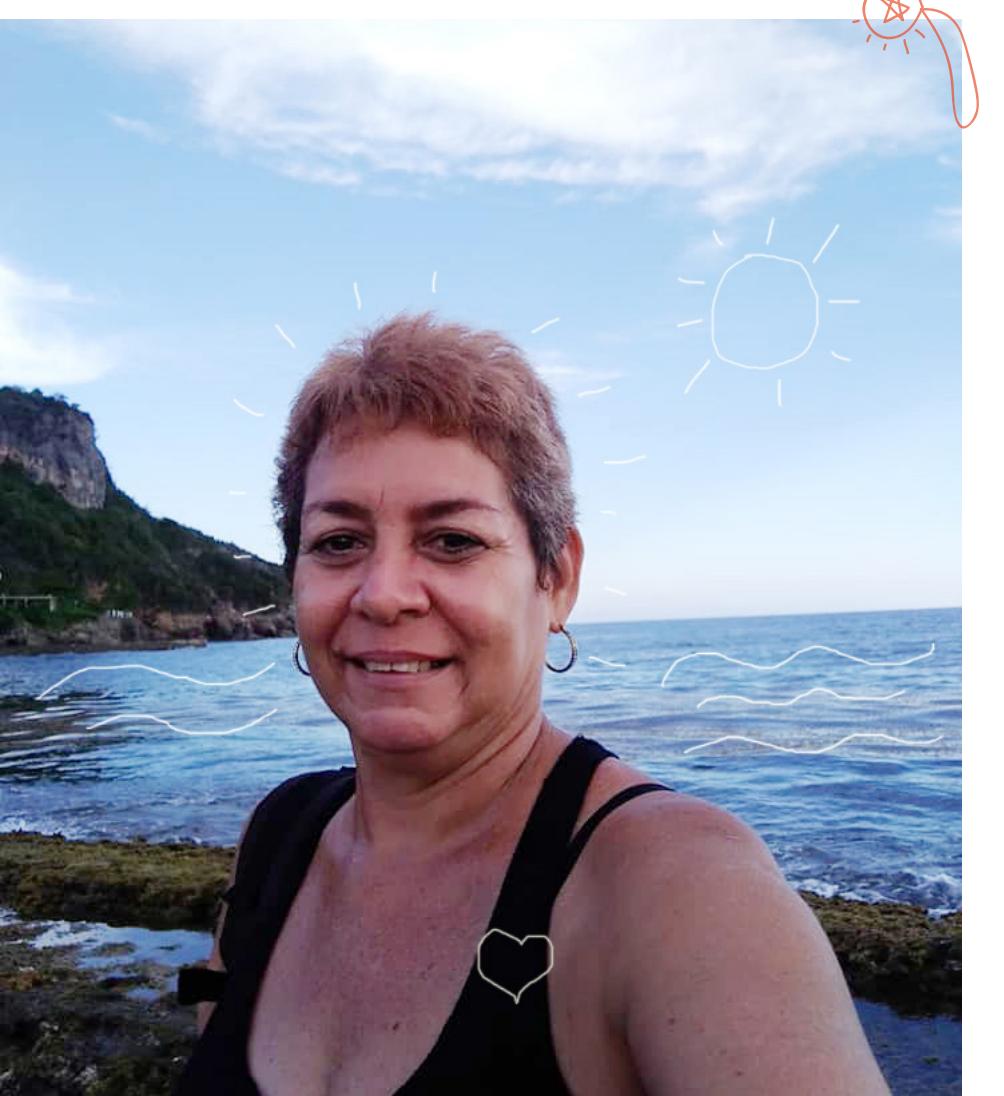
En segundo término, casi oculto por los demás, distinguió a Andrés, y todos sus pensamientos variaron de curso, emocionándolo. El insomnio de la noche pasada todavía le pesaba en los hombros, como si los sentimientos contradictorios que experimentó se le hubieran ido amontonando sobre las espaldas. Todo lo que hizo para engañarse fue inútil. Sí, aquello era distinto a lo que sintió cuando tuvo el primer encuentro con la Morita; distinto a todo lo anterior que había vivido; pero, indiscutiblemente, era el amor.

Acostado en su cama de lona, con la vista fija en el techo de la bóveda y las quijadas apretadas, revisó uno a uno todos los detalles y gozó aquella emoción que diabólicamente las sumaba todas. Ni por un instante dejó de abandonarse al vértigo jubiloso que lo arrastraba. Sentía en su interior el soplo poderoso de la pasión, y no pensó a dónde lo podía conducir el huracán; y si hubiera precisado que la muerte y el escarnio lo esperaban, que eran inevitables, no habría cogido un solo rizo de sus velas des trenadas al viento. El Pascasio de la resistencia había muerto; había esperado hasta el último minuto, hasta que su última energía se había roto, pero él no podía bajar los escalones uno a uno como los demás, ni tampoco seguirse engañando. Sentía que lo que le rugía dentro tenía, por encima de todas las leyes, derecho a la vida. Ni siquiera se lo preguntaba. Ya no establecía diferencias, desde mucho antes, entre lo que era y no era moral; ahora no le interesaba si estaba dentro o fuera de lo natural lo que sentía, si estaba o no dentro de la vida. Solamente sabía que de la pobreza pasó a poseerlo todo; que antes estaba clavado en tierra, separado del mundo por barreras que apenas le permitían una fuga a sus pensamientos limosneros, y que ahora aquellas barreras habían rodado con estruendo dentro de él, haciéndolo dueño del mundo.

AMULETOS

Isel Calzadilla Acosta

Isel Calzadilla Acosta es fundadora y coordinadora de Las Isabelas, en Santiago de Cuba, el primer grupo de la Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales, que pertenece a las redes sociales comunitarias del CENESEX. Con más de 15 de años de trabajo como activista por los derechos de las personas LGBTIQ+ en Cuba, Isel es un ejemplo para quienes trabajamos todos los días por la justicia y el bienestar de nuestros colectivos.



Revista Somos Jóvenes

Muchas cosas me han ayudado a aceptarme y a luchar por nuestros derechos. Entre mis tres amuletos está la revista *Somos Jóvenes*. Gracias a ella descubrí que había personas como yo y me acerqué al CENESEX para pedir ayuda y asesoría en el año 2002. Ese paso ha aportado conocimientos a mi vida como ser humano y como activista lesbiana.

Angela Davis

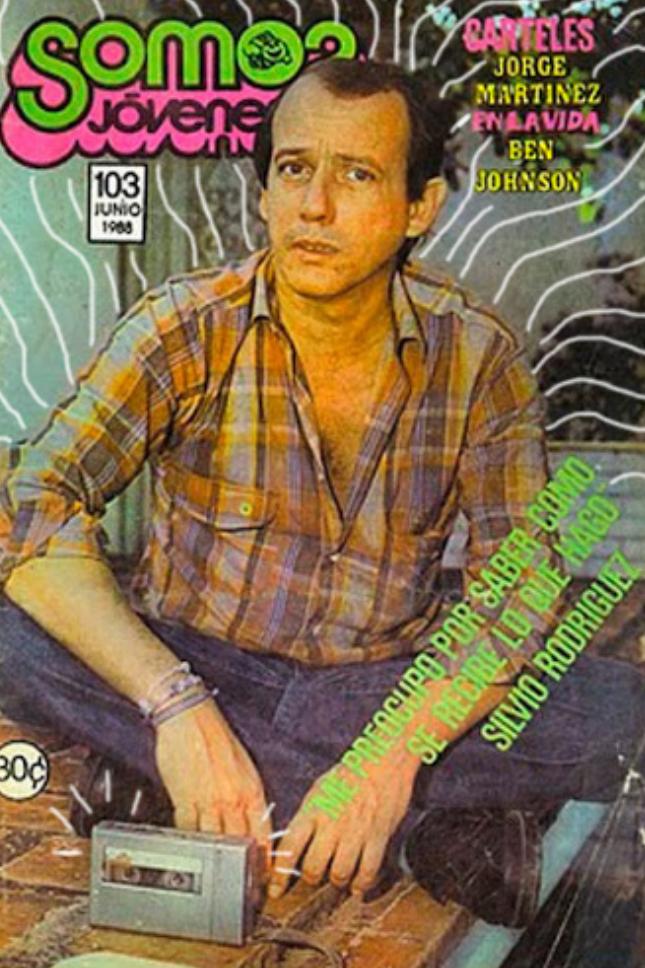
Hay una persona que ha sido otro de mis amuletos para emprender este largo camino. Pudiera mencionar a muchas mujeres cubanas que son importantes y valientes, pero hay una gran mujer, que aparte de valiente, feminista y lesbiana, es una luchadora por todos los derechos. Ella ha sido una inspiración para mí desde muy pequeña y es la afroamericana Angela Davis. Sigue siendo un referente a nivel mundial y para mí porque es un ser humano excelente.

Canción Resistiré

Otro amuleto para mí es la canción *Resistiré*, que por estos días cobra vital importancia pues ha sido el tema contra la pandemia de la COVID-19, pero que para mí encierra un significado muy importante. *Resistiré*, como activista, pero también como sobreviviente de cáncer que soy.

La canción tiene una connotación importante para mí, como una persona que ha dejado un legado de tantos años de lucha, pues fundé Las Isabelas, que es el primer grupo de mujeres lesbianas y bisexuales de Cuba, y gracias a lo cual se han fundado otros en 15 provincias cubanas. Es sueño que se ha hecho realidad. *Resistiré* me da siempre la fe para seguir adelante y seguir luchando las batallas.

Fotos tomadas de Internet y de su perfil de Facebook



Autor: Carlos Toro Montero

Resistiré

Cuando pierda todas las partidas
Cuando duerma con la soledad
Cuando se me cierren las salidas
Y la noche no me deje en paz
Cuando sienta miedo del silencio
Cuando cueste mantenerme en pie
Cuando se rebelen los recuerdos
Y me pongan contra la pared

Resistiré, erguido frente a todo
Me volveré de hierro para endurecer la piel
Y aunque los vientos de la vida soplen fuerte
Soy como el junco que se dobla, pero siempre sigue en pie
Resistiré, para seguir viviendo
Soportaré los golpes y jamás me rendiré
Y aunque los sueños se me rompan en pedazos
Resistiré, resistiré

Cuando el mundo pierda toda magia
Cuando mi enemigo sea yo
Cuando me apuñale la nostalgia
Y no reconozca ni mi voz
Cuando me amenace la locura
Cuando en mi moneda salga cruz
Cuando el diablo pase la factura
O si alguna vez me faltas tú

Resistiré, erguido frente a todo
Me volveré de hierro para endurecer la piel
Y aunque los vientos de la vida soplen fuerte
Soy como el junco que se dobla, pero siempre sigue en pie
Resistiré, para seguir viviendo
Soportaré los golpes y jamás me rendiré
Y aunque los sueños se me rompan en pedazos
Resistiré, resistiré

¿CÓMO ENCONTRARNOS?

M medium.com/q-de-cuir

f facebook.com/qdecuir

o @qdecuir.revista

t t.me/qdecuir

t @QdeCuir_revista

o issuu.com/qdecuirmagazine

Si deseas recibir nuestras publicaciones, colaborar con la revista,
sugerirnos temas o sencillamente decirnos cuánto te gustó
este número ;) escribenos al correo electrónico:

conqdecuir@gmail.com

